

FAUNA TERRESTRE



La cercanía al continente africano está reflejada en la población faunística de la isla de Lanzarote de forma más intensa que en las islas occidentales del archipiélago, especialmente en lo referente a los invertebrados. La influencia norafricana por parte de los primeros en llegar a la isla, insectos y arácnidos, es patente. Una circunstancia que comparte especialmente con la vecina isla de Fuerteventura.



Entre los crustáceos es notable la presencia en el Jameo del Agua de una especie de cangrejo (*Munidopsis polymorpha*) ciego y totalmente adaptado a la vida en la oscuridad. Las últimas investigaciones indican que en la parte submarina del tubo volcánico de la Atlántida se acantonan más de treinta especies, de las cuales cerca de la mitad son desconocidas para la ciencia.

FAUNA ENTOMOLÓGICA DE LANZAROTE

Con un 40% de endemismos, la fauna entomológica de las Islas Canarias es propia y especialmente rica, sobre todo en algunos órdenes o familias de insectos donde el porcentaje de endemismos puede superar el 60%.

En Canarias se distinguen dos conjuntos de islas bien diferenciados en este campo: el bloque occidental, constituido por La Palma, El Hierro y La Gomera, y el oriental, integrado por Lanzarote y Fuerteventura. A ellos se unen en mayor o menor grado, según el grupo de que se trate, las islas de Tenerife y Gran Canaria que en ocasiones forman un bloque central independiente.

En cualquiera de los casos, son numerosos los ejemplos que pueden servir para atestiguar estas relaciones faunísticas, pero obviamente nos centraremos en aquellos referidos al bloque oriental y, dentro de él, concretamente a la isla de Lanzarote. No obstante, ha de tenerse en cuenta que dicha isla no puede ser considerada

individualmente, separada de Fuerteventura, ya que ambas forman parte de un único edificio volcánico y sus relaciones faunísticas son, como es de esperar, bastante estrechas.

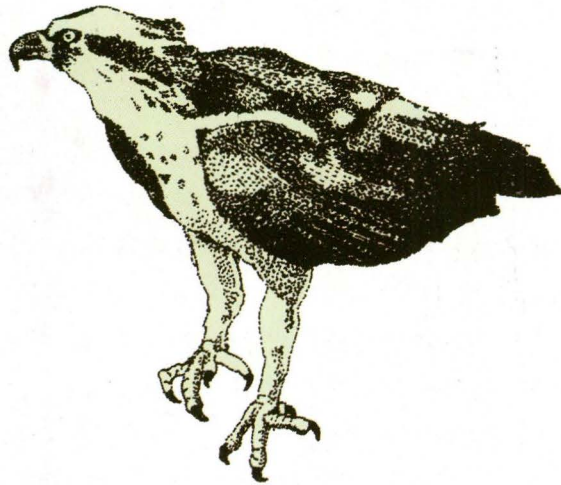
Los grupos que más destacan en la fauna entomológica terrestre son los insectos y los arácnidos. El primero de ellos, el más numeroso, lo integran un sinnúmero de especies endémicas, en muchos casos compartidas con Fuerteventura, que constituyen un fiel paradigma de la evolución que han experimentado estos invertebrados en la isla.

Además, dada su proximidad al continente africano, es en el bloque de islas orientales donde aparecen las más claras influencias norafricanas que caracterizan también a la entomofauna canaria. Aún hoy asistimos a notables casos que ilustran una de las formas en que se debió realizar el pobla-



miento insular. Sólo tenemos que citar la reciente introducción espontánea del himenóptero *Delta dimidiatipenne* (Saussure, 1852), especie de notable tamaño y gran capacidad de vuelo que en su distribución mundial se extiende desde el norte de África hasta la India, y que fue encontrada por primera vez en 1990 en la isla de Fuerteventura, pasando posteriormente a Lanzarote y, por último, a Gran Canaria.

Es en la entomofauna canaria existe una mayor dispersión en la bibliografía referente a Canarias, hecho que refleja en última instancia la amplitud de la biodiversidad, aún por descubrir, que debe esconderse en esta isla de parajes y microambientes únicos.



VERTEBRADOS DE LANZAROTE

A pesar de que entre los vertebrados el grupo más representado en la isla son las aves, existen dos especies de reptiles que es necesario mencionar por su importancia: el lagarto Atlántico (*Gallotia atlantica*) y el perenquén mayorero (*Tarentola angustimentalis*), ambos endémicos. El primero de ellos es, sin duda, la especie más interesante por haber experimentado un notable grado de diferenciación subespecífica. Sin embargo, en el caso del perenquén su importancia radica en ser un gecónido exclusivo de las islas orientales.

En Lanzarote existen 34 especies de aves nidificantes, al margen de las aves migratorias que visitan la isla. Destaca la Hubara Canaria (*Chlamydotis undulata fuerteventurae*) entre las nidificantes, siendo ésta una especie endémica de Fuerteventura y Lanzarote, y encontrándose en esta última

isla la mitad de su población. Otras especies presentes en este peculiar hábitat son el escaso corredor (*Cursorius cursor*) y el Alcaraván (*Burhinus oedicephalus*).

ESPECIES AMENAZADAS - ISLA DE LANZAROTE

Especies y subespecies, endémicas o no, de fauna vertebrada con mayor grado de amenaza en la isla de Lanzarote.

Chlamydotis undulata fuerteventurae (Hubara)

Subespecie endémica de Canarias

Cursorius cursor (Corredor)

Especie cosmopolita

Pandion haliaetus (Águila pescadora)

Especie cosmopolita

Pelagodroma marina hypoleuca (Paiño pechialbo)

Subespecie de Canarias y Salvajes

Todas son especies en peligro de extinción (E) según categoría establecida por la UICN

Especies de fauna invertebrada con cierto grado de amenaza

Halophiloscia canariensis

En peligro de extinción

Nesotis sabulicola

Sensible

Chrysis larochei

Rara

Ctenolepisma rodriguezi

Sensible



El mayor atractivo ornitológico se encuentra en el Parque Natural de los Islotes y Riscos de Famara que es una zona ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves). Destacan las aves marinas, de las que habitan un total de siete especies; por su abundancia hay que mencionar a la Pardela Cenicienta (*Calonectris diomedea*), que en Alegranza mantiene la mayor colonia de todo el territorio nacional, con unas 8.000 parejas reproductoras (Martín et al., 1991).

Por su rareza hay que citar el pequeño núcleo reproductor del Paíño Pechialbo (*Pelagodroma marina*) en Montaña Clara, que representa el único punto de cría de todo el archipiélago. En este privilegiado espacio natural nidifican además importantes contingentes del Paíño Común (*Hydrobates pelagicus*), Petrel de Bulwer (*Bulweria bulwerii*) y Paíño de Madeira (*Oceanodroma castro*), así como varias rapaces, caso del Alimoche (*Neophron percnopterus*), el Aguila Pescadora (*Pandion haliaetus*), además de importantes efectivos del Halcón de Berbería (*Falco pelegrinoides*), y la totalidad de la población insular, unas 100 parejas, del Halcón de Eleonor (*Falco eleonora*), especie amenazada a nivel mundial.

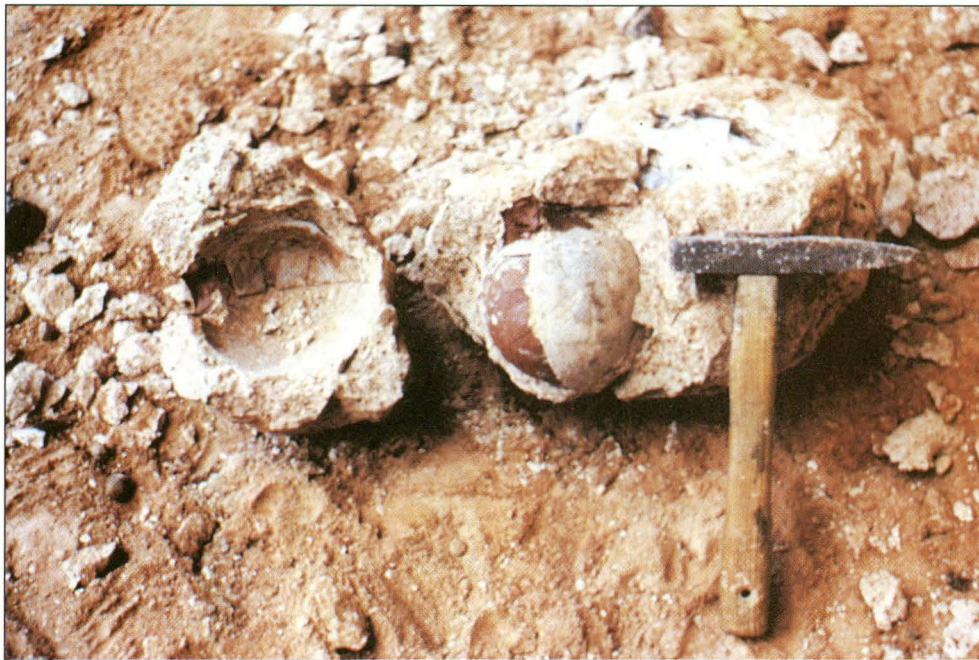
Existen otras zonas de gran interés ornitológico como son: el Parque Nacional de Timanfaya, el Macizo de los Ajaches, los llanos del Rubicón, de gran importancia para la Hubara Canaria y el Corredor, y el Barranco de Tenejúme, donde nidifican la Lechuza (*Tyto alba*) y el Alimoche (*Neophron percnopterus*).

La mayoría de los mamíferos de la isla son introducidos con excepción de la Musaraña Canaria (*Crocidura canariensis*). A pesar de estar ampliamente distribuida en todo el territorio insular, la población más importante se concentra en Montaña Clara, debido a la ausencia del Ratón Casero (*Mus musculus*), micromamífero que representa un serio competidor para la musaraña.

AVES GIGANTES FÓSILES EN FAMARA

La presencia de restos fósiles de más de 6 millones de años de antigüedad pertenecientes a unas aves gigantes, inicialmente asociadas al grupo de las Ratites, plantea uno de los enigmas más interesantes que aún quedan por resolver y cuya incidencia sobre el origen y poblamiento de Canarias es de suma importancia.

La interpretación que se le dió a los fragmentos calcáreos descubiertos en 1953 por T. Bravo en las inmediaciones de Orzola, era de que se trataba de huevos de grandes aves no voladoras relacionadas con las avestruces actuales



(Rothe, 1964). Tras sucesivos análisis, Sauer y Rothe (1972) llegaron a la conclusión de que en realidad coexistieron en aquella época en Lanzarote dos tipos de Ratites claramente diferenciadas: unas pertenecientes al género *Struthio*, como las avestruces actuales y otras emparentadas con las *Aepyornis*, o aves elefante, extinguidas en el Pleistoceno de Madagascar.

El primer interrogante que se planteó fue el de cómo esas aves no voladoras llegaron hasta allí. A raíz de esto surgieron las controversias entre los científicos favorables a la continentalidad de las islas Orientales (Lanzarote y Fuerteventura), que sostenían la creencia de que al menos esas islas estuvieron alguna vez unidas al continente africano, explicando de esta manera el poblamiento

por parte de ciertos animales, a los que les sería imposible cruzar el brazo de mar que les separa de África. En oposición a éstos se encuentran los que creen en la oceanidad de todas las islas, o lo que es lo mismo, que han surgido del fondo del océano, tras sucesivas erupciones y movimientos corticales, y nunca estuvieron ligadas al continente.

Después de realizar numerosas prospecciones y haber descubierto nuevos fósiles, entre ellos un fragmento de hueso largo, cinco huevos enteros o casi completos y un huevo entero de tortuga terrestre, se ha propuesto -tras haber analizado el problema desde perspectivas paleontológicas, geológicas, ornitológicas, etc.- la hipótesis de que los restos fósiles encontrados pertenecen al grupo de aves voladoras, hoy extinguido, de las *Odontopterygiformes* y no al de las Ratites.

Situación geográfica

Hasta el momento han aparecido tres yacimientos conteniendo fósiles de estas aves. El primero se encuentra en el NE de Lanzarote en las inmediaciones del pequeño pueblo de Orzola, casi en la base del macizo de Famara, a una altura aproximada de 40 m sobre el nivel del mar y en un pequeño valle encajado en el acantilado, llamado Valle Chico.



Existe otro yacimiento a unos dos kilómetros al sur y a algo más de altura, en el lugar denominado Valle Grande, en donde Rothe (1972) encontró un huevo casi completo. Recientemente, se ha descubierto en este mismo depósito un huevo entero, fosilizado, de una especie de quelonio similar a los encontrados en Gran Canaria (Macau, 1958) y Fuerteventura (Hutterer et al., 1990) aunque de tamaño ligeramente inferior.

En 1986 nos encontramos con un nuevo yacimiento en las inmediaciones de la Fuente de Gusa, al otro lado del acantilado de Famara, que se corresponde en altura y características con los de Orzola.

Pensamos que tras una prospección y muestreo más detallados se verá ampliada el área de afloramiento de estos fósiles, haciendo especial énfasis en la búsqueda de material óseo, que aportaría, sin duda, valiosos datos sobre la naturaleza de estas aves y despejaría algunas incógnitas sobre su venida y estancia en Lanzarote.

Geología y Paleontología

El tipo de depósito donde aparecen los fósiles de estas aves se puede interpretar como una calcarenita intercalada entre coladas de lava basáltica y piroclastos, más o menos horizontales, que llegan a alcanzar una altura de 300 m. La potencia de la calcarenita oscila entre 0 y 7 m., siendo máxima en Valle Chico, lugar donde fue objeto de explotación industrial.

Las coladas y piroclastos del macizo de Famara pertenecen a la llamada Serie de Basaltos Antiguos Tabulares y fueron datados por el método de K/Ar., dando una antigüedad entre 6 y 10 millones de años, que se correspondía con la de las Series Antiguas de las demás islas. Recientemente (Ibarrola et al., 1988 y Coello et al., 1992) mediante nuevas dataciones han fijado la fecha en alrededor de 6 millones de años. Se trata siempre de coladas basálticas horizontales, de pocos metros de espesor, emitidas durante un episodio de volcanismo fisural posterior a la formación de los complejos basales de las islas.

Como el depósito de calcarenita se encuentra en la base de esta formación, podemos asimilarlo al Mioceno Superior, convirtiéndose de esta manera en el depósito fosilífero terrestre más antiguo de Canarias.

El análisis paleontológico inicial (Rothe, 1964) de la calcarenita, reveló la presencia de fauna y flora marinas pertenecientes a la misma época que se le había asignado por métodos radiométricos y paleomagnéticos (Tortonense-Sarmatiense).

Un primer análisis paleoecológico muestra que la fauna es litoral de poca profundidad, posteriormente transportada eólicamente, dando lugar a una formación dunar como las que se encuentran actualmente en las islas orientales, con una vegetación y fauna probablemente similares, típicas de este tipo de formaciones eólicas. Cabe destacar la abundante presencia de moluscos gasterópodos terrestres de los géneros *Canariella*, *Leptaxis*, *Zootecus* y *Theba*, según determinación de K. Groh.



Interés científico y protección

Al tratarse de yacimientos de un interés científico de primer orden, constatado a nivel mundial por geólogos, paleontólogos, ornitólogos, biogeógrafos, etc., deben extremarse las medidas de protección de este patrimonio de la humanidad y evitar a toda costa cualquier tipo de amenaza, como es el caso de las «felices ideas» de quienes hace unos años proponían la perforación de un túnel que cruzase Famara, precisamente, a través del yacimiento de Valle Chico; o la construcción de un teleférico que uniese Lanzarote con La Graciosa y cuya base estaría, precisamente, en el yacimiento de Fuente Gusa.



EL MEDIO MARINO

Como reserva de biosfera, Lanzarote presenta un valor añadido excepcional que radica en el hecho de poseer un conjunto de hábitats costeros y marinos de gran valor natural. Tal virtud permite que en la reserva se puedan abordar los complicados temas relacionados con la gestión integral de los recursos costeros y del medio marino. La voluntad de llevar adelante esta idea ha culminado con la declaración de una reserva marina en el ámbito de los islotes del denominado Archipiélago Chinijo al norte de la isla.

El medio marino insular es muy rico y diverso. Una gran proporción de su costa se corresponde con acantilados, casi 160 km de los 213 que tiene de perímetro costero. Pero a pesar de que solo posee un 1% de costa baja y una reducida proporción de playas de callaos, es la isla que presenta las zonas intermareales más interesantes de Canarias des-

de el punto de vista biológico. Estas son las plataformas y pedregales encharcados amplios que se pueden observar en Playa Blanca, Arrecife, Orzola o La Santa.

En fondos infralitorales existen varios puntos de interés, de los que Puerto del Carmen es, sin duda, el más peculiar de todos. La belleza de las formaciones en grandes escalones que pueden superar los veinte metros de altura con extraplomos y cuevas en la base, la gran riqueza biológica que alberga, la accesibilidad al

visitante, así como la ubicación de varios centros de buceo y la bondad de las condiciones ambientales, hacen de este lugar un sector idóneo para el establecimiento de otra reserva marina, según reza textualmente el informe Bentos II dirigido a la delimitación de áreas idóneas de este tipo en el litoral canario.

El área que incluye los islotes y roques al norte de la isla (La Graciosa, Montaña

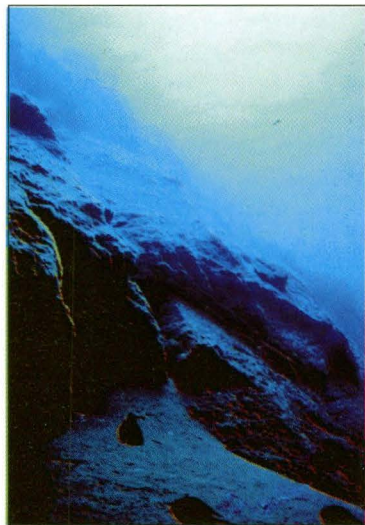


Clara, Roque del Oeste, Alegranza, Roque del Este y costa norte) forma uno de los habitats marinos más relevantes del archipiélago canario, cuya protección debe estar asegurada de forma decidida. Tal determinación viene dada por la riqueza biológica que aún contiene este sector, donde se detecta la frecuencia e incluso abundancia de especies que son raras o faltan en el resto del Archipiélago. Esta cualidad de reserva genética refuerza la responsabilidad de preservar sus recursos de acciones irreversibles, ya sea por sobrepesca o por frecuentaciones dañinas.

Un ejemplo del valor de esta reserva se tiene en el conocido caso del Ostrón, una especie que desapareció prácticamente de Canarias a consecuencia de una epidemia en los años 1981-84 y que, sin embargo, se encuentra en buen estado en este entorno. Tal circunstancia, extensible a otras especies, contribuye a la recolonización de las islas, hecho corroborado en este

caso a observarse de nuevo ejemplares en las zonas donde se había constatado su desaparición.

Contribuye a la riqueza biológica de la zona el factor de que los grandes volcanes piroclásticos como las calderas de Alegranza, Montaña Clara y Roque del Este hayan propiciado la formación de múltiples túneles submarinos al verse afectados por la acción erosiva de las olas.



Importancia biológica de las diferentes comunidades

Fondos de arena desprovistos de vegetación

Fondos de callados desprovistos de vegetación

Fondos colonizados por el erizo *Diadema antillarum*

Comunidad en orla de *Cystoseira abies-marina*

Habitat de pequeños invertebrados

Comunidad de roquedos inclinados de *Cystoseira abies-marina*

Refugio y fuente de alimento de numerosos peces e invertebrados.

Elevada riqueza de alevines

Comunidad de plataforma de *Cystoseira abies-marina*

Refugio y fuente de alimento de numerosos peces e invertebrados.

Elevada riqueza de alevines

Comunidades mixtas de plataforma

Refugio y fuente de alimento de numerosos peces e invertebrados.

Elevada riqueza de alevines

Comunidades zonadas de *Cystoseira compressa*,

C. Tamariseifolia y *C. abies-marina*

Refugio y fuente de alimento de numerosos peces e invertebrados.

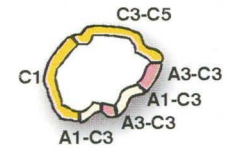
Elevada riqueza de alevines

Comunidad de *Cymopolia barbata*

Refugio de peces e invertebrados

Comunidad en orla de *Gelidium arbuscula*

Habitat de pequeños invertebrados



Comunidades zonadas de *Gelidium arbuscula*,
G. versicolor y *Cystoseira abies-marina*

Refugio y fuente de alimento de numerosos peces e invertebrados.
Elevada riqueza de alevines

Comunidad de *Halopteris scoparia* y *Padina pavonica*

Fuente de alimento de peces e invertebrados

Comunidad de *Halopteris scoparia* y *Haliptilon virgata*

Fuente de alimento de peces e invertebrados

Comunidad de *Hypnea cervicornis*

Fuente de alimento de peces e invertebrados

Praderas submarinas de *Cymodocea nodosa*

Refugio y fuente de alimento de numerosos peces e invertebrados.
Elevada riqueza de alevines

Praderas submarinas mixtas de *Cymodocea nodosa* y *Caulerpa* spp.

Refugio y fuente de alimento de numerosos peces e invertebrados.
Elevada riqueza de alevines

Praderas de *Zostera noltii*

Refugio y fuente de alimento de numerosos peces e invertebrados.
Elevada riqueza de alevines

Comunidades nitrófilas de ulváceas

Fuente de alimento de algunos peces e invertebrados

- A1 Fondos de arena desprovistos de vegetación
- A2 Fondos de callados desprovistos de vegetación
- A3 Fondos colonizados por el erizo *Diadema antillarum*

- C1 Comunidad en orla de *Cystoseira abies-marina*
- C2 Comunidad de roquedos inclinados de *Cystoseira abies-marina*
- C3 Comunidad de plataforma de *Cystoseira abies-marina*
- C4 Comunidades mixtas de plataforma
- C5 Comunidades zonadas de *Cystoseira compressa*, *C. Tamariseifolia* y *Cystoseira abies-marina*

- Cy Comunidad de *Cymopolia barbata*

- G1 Comunidad en orla de *Gelidium arbuscula*
- G2 Comunidades zonadas de *Gelidium arbuscula*, *G. versicolor* y *Cystoseira abies-marina*

- H Comunidad de *Halopteris scoparia* y *Padina pavonica*
- HH Comunidad de *Halopteris scoparia* y *Haliptilon virgata*
- Hy Comunidad de *Hypnea cervicornis*

- S1 Praderas submarinas de *Cymodocea nodosa*
- S2 Praderas submarinas mixtas de *Cymodocea nodosa* y *Caulerpa* spp.
- S3 Praderas de *Zostera noltii*

- U Comunidades nitrófilas de ulváceas



Fuente: Cartografía de los campos de algas y de praderas de fanerógamas marinas del piso infralitoral del Archipiélago Canario. Departamento de Botánica. Facultad de Biología. Universidad de La Laguna.

La fauna marina

Las especies marinas presentes en las aguas y fondos de Canarias son una consecuencia de las características específicas del mar de cada isla. Por ello, encontramos variaciones en el poblamiento de las especies, tanto en sentido norte-sur como desde el este hacia el oeste del archipiélago.

Precisamente, la zona oriental que nos ocupa está especialmente influenciada por el «upwelling» africano, incluso la Corriente de Canarias incide de forma más importante en este área. Por ello, Fuerteventura y Lanzarote presentan en sus aguas temperaturas más frías que las registradas al oeste del archipiélago, por lo que en estas islas se aprecia una mayor riqueza en cuanto a número de ejemplares de especies presentes en sus aguas y fondos.

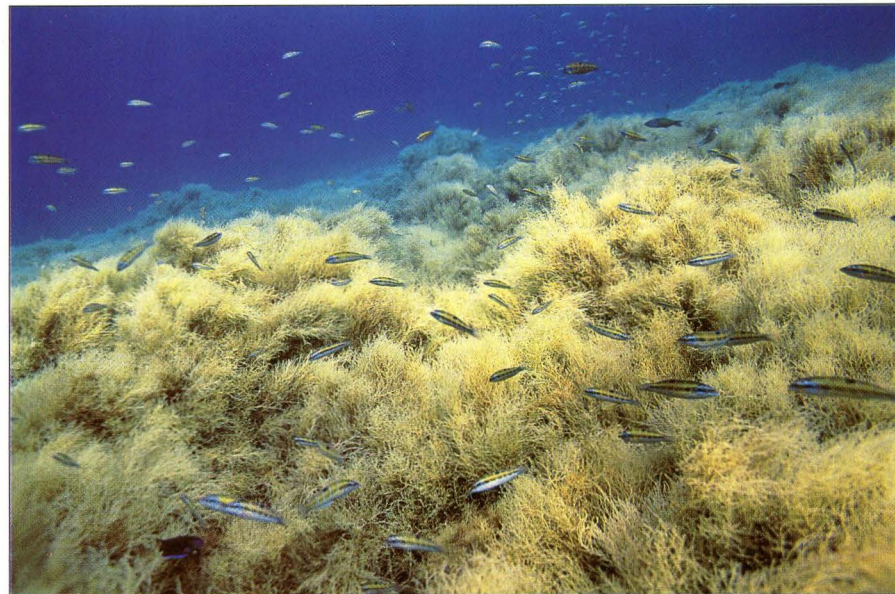
A nivel planctónico, y tomando como base un estudio exhaustivo llevado a cabo con varios grupos del zooplancton, algunos de alto interés «indicador», se aprecian unos valores de diversidad más bajos que en el occidente del archipiélago, pero en cambio, las especies presentan mayor número de ejemplares. De acuerdo con esas investigaciones, se observa un plancton más rico que sostiene una fauna de gran interés pesquero.

Lanzarote es la isla más septentrional del archipiélago y al norte de la misma se hallan como hemos visto, los islotes y roques orientales (Graciosa, Montaña Clara, Alegranza, Roque del Oeste y Roque del Este), que albergan zonas donde se desarrollan plataformas de gran interés para la fauna marina.

En esta zona del Archipiélago y también en el caso concreto de los islotes, se señala la presencia de especies que pueden no hallarse en el resto de las islas o bien que en estos islotes son más frecuentes, ya que aquí encuentran un refugio de especial interés. Abades (*Mycteroperca rubra*), vaquitas (*Serranus scriba*)

y romeros (*Centrolabrus trutta*) son frecuentes en estos fondos, incluso se llegan a observar grandes tallas. También en función del fondo y la zona destacan ejemplares de vieja (*Sparisoma cretense*), jurel (*Pseudocaranx dentex*), así como varias especies de Lábridos y algunos importantes nadadores como medregales (*Seriola dumerili*) y bicudas (*Sphyræna viridensis*), meros (*Epinephelus guaza*), poblaciones de fulas blancas (*Chromis limbatus*), alfonsitos (*Apogon imberbis*) y tres colas (*Anthias anthias*) por citar unos pocos.

Por otro lado, las cornisas, extraplomos y cuevas presentes en la zona muestran una gran diversidad de invertebrados sésiles, sobre todo de esponjas, antozoos y briozoos que se hallan en un estado de menor deterioro que en otras zonas de las islas.



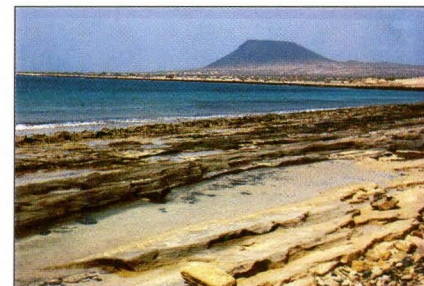
FÓSILES MARINOS Y DEPÓSITOS LITORALES

En Canarias la naturaleza volcánica de sus rocas condiciona desfavorablemente la aparición de depósitos fosilíferos. No obstante, a lo largo de las costas de las islas orientales y en este caso de Lanzarote, aparecen yacimientos a modo de «playas levantadas» o dunas consolidadas que contienen una importantísima información paleoclimática acerca del pasado geológico del archipiélago.

En los últimos millones de años el clima global ha cambiado en diferentes épocas, alternándose los períodos fríos y áridos en los que avanzaban los casquetes glaciares y descendía el nivel del mar, con los cálidos y húmedos en los que ocurría la fusión de los hielos y ascendía el nivel del mar.



Como es natural, estos cambios climáticos han afectado a los seres vivos, siendo la causa de muchas de las migraciones y extinciones que han ocurrido en el pasado.



Los depósitos marinos se localizan a una distancia variable de la costa actual, desde el nivel de la pleamar, hasta centenares de metros hacia el interior y a 50-60 m de altura, siendo en este caso la elevación sobre el nivel del mar indicadora de la antigüedad de los mismos.

La importancia de estos yacimientos paleontológicos radica en que gran parte de la fauna de invertebrados que en ellos aparece, hoy en día está extinguida o se encuentra viviendo en otras latitudes mas favorables. Es el caso del *Strombus latus*, un molusco considerado como fósil característico del Cuaternario reciente del Mediterráneo que vivió en las aguas de Lanzarote hasta hace unos miles de años y en la actualidad sólo vive en las aguas tropicales africanas, desde Cabo Verde hasta Angola, e isla de Ascensión.

Desafortunadamente, la situación de estos importantes yacimientos paleontológicos suelen coincidir con las zonas costeras de mayor presión urbanística, como es el caso de Papagayo, Playa Blanca o Janubio. Se hace necesaria una inmediata intervención para evitar que este legado de la naturaleza desaparezca, dándosele un tratamiento análogo al de los yacimientos arqueológicos declarados como BIC (Bien de Interés Cultural). Existe un inventario inédito elaborado por el Dr. Meco de la Universidad de Las Palmas.



EL PAISAJE

Quizá el aspecto más característico y definitorio de Lanzarote sea la gran magnitud y potencia que alcanzan las manifestaciones volcánicas recientes que cubren más de 250 km² frente a los 862 km² totales de la isla. Los imponentes paisajes que han generado los últimos volcanes han propiciado el que se la considere en muchos ámbitos como la «isla mineral» o como la «isla de los volcanes», constituyendo su más eficiente reclamo a nivel turístico. Sin embargo, la preponderancia que ha adquirido este ambiente no debe ocultar otros igualmente importantes.

Como ya hemos visto, varias series volcánicas han conformado el relieve en distintas etapas, separadas por grandes períodos de tiempo y diversidad de materiales. Los recubrimientos que van formando la isla parten principalmente de alineaciones de conos que la recorren longitudinalmente y que forman parte de lo que se ha dado en llamar eje estructural de Lanzarote.

Conociendo la omnipresencia de la geología en el paisaje de la isla y su evolución a través de los tiempos, en principio pueden distinguirse tres grandes zonas:

- *Los macizos antiguos*, muy erosionados y desmantelados, con formas marcadas primordialmente por la erosión (Famara y Los Ajaches). En ellos se pueden observar los más espectaculares relieves de Lanzarote.
- *Las áreas recubiertas por los materiales de la Serie II*, en las que la erosión ha efectuado una transformación superficial considerable, dando lugar a la

creación de suelos que aún no han sido lavados intensamente como sucede en el caso de los macizos antiguos. Las vegas agrícolas de los asentamientos tradicionales se encuentran en este tipo de terrenos (Vegas de Teguise, Tesequite y Los Valles; Uga y Yaiza, Tías).

- Las áreas recubiertas por materiales recientes aún sin alterar que presentan ese aspecto mineral que suelen ofrecernos las imágenes de Lanzarote y que son objeto de curiosos aprovechamientos agrícolas allí donde la capa de cenizas volcánicas es menos profunda (La Geria, campos de piroclastos del Malpaís de la Corona, Vegas de Tinajo, Tiagua y Tao).

Otro factor conformador del paisaje es el recubrimiento por arenas de origen marino de buena parte de la isla. Este es el caso de la amplia superficie denominada El Jable y parte de la isla de La Graciosa.

En la formación del paisaje insular la acción del hombre a lo largo de los siglos ha tenido una enorme importancia, produciendo paisajes de excelente equilibrio y belleza jalonados por elementos de gran valor patrimonial, entre los que destacan las salinas, la obra agrícola y los asentamientos tradicionales que constituyen un patrimonio dotado de valor intrínseco y fuerte interés cultural.

Por último, el paisaje costero tiene un protagonismo propio basado en su diversidad y espectacularidad: cantiles rocosos en el borde de coladas recién

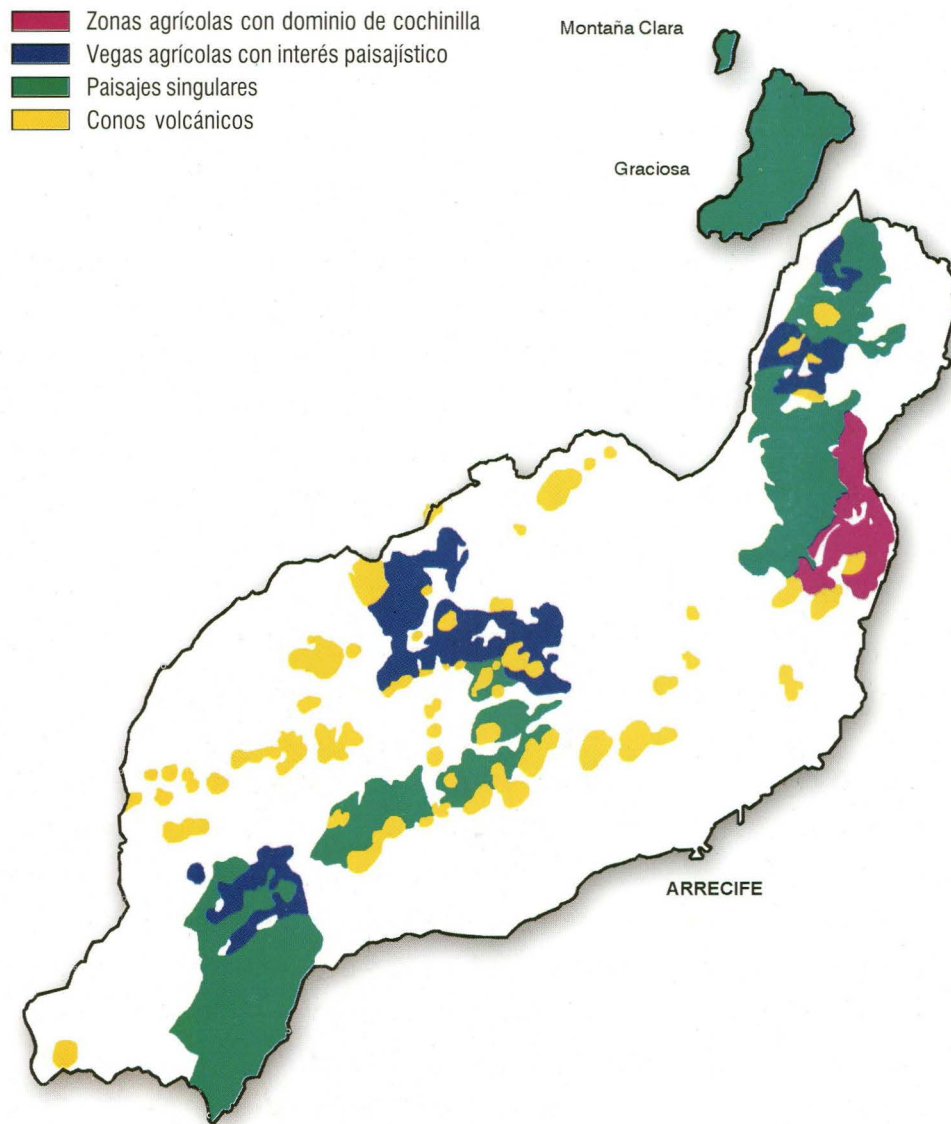
tes, acantilados antiguos como Famara, playas de arena, caletones formados por acúmulos de arenas eólicas que contrastan con el negro del malpaís, rasas intermareales de extraordinario interés como las de Arrecife o La Santa e, incluso, playas de callaos. Todo un mundo caracterizado por una potencia geológica inusitada y una extremada diversidad de ambientes, en una isla que solo posee un perímetro de 230 kilómetros.

Además, el boom turístico y poblacional ha tenido una repercusión más moderada que en las llamadas islas capitales, debido al mayor agrupamiento de la población y a la localización de los impactos en áreas restringidas, por lo que en líneas generales Lanzarote conserva una personalidad propia que sigue siendo el pilar de su imagen mundial.

Unidades del Paisaje

Al analizar más en detalle el paisaje insular se observa la existencia de áreas homogéneas en cuanto que responden a unas mismas características definitorias. Las unidades de paisaje identificadas son las siguientes:

1. Malpaís de La Corona
2. Riscos de Famara
3. Vegas de Haría y Máquez
4. Los Valles Antiguos



PAISAJES SINGULARES

5. Plataforma costera de Guatiza y Mala
6. Area agrícola de Teguise
7. La Maleza
8. El Jable
9. El Cuchillo y la Costa de Tinajo
10. Vegas agrícolas del centro de la isla
11. Area periurbana de Arrecife y Tías
12. La Geria
13. El Volcán de Timanfaya
14. Los Islotes del Volcán
15. Vegas agrícolas de Sur
16. El Rubicón
17. Los Ajaches
18. La Graciosa
19. Alegranza
20. Conos Volcánicos



Con ocasión del levantamiento e identificación de la estructura de senderos y antiguos caminos de la isla, se profundizó en los valores de cada uno de los paisajes citados. Estas unidades han sido objeto de evaluación para determinar su interés general, a partir de la consideración de los siguientes factores: aspectos climáticos diferenciales, vegetación, fauna, usos tradicionales, patrimonio, monumentalidad, calidad ambiental y senderos que lo atraviesan.

Teniendo en cuenta la singularidad y atractivo de cada uno de los aspectos considerados se ha elaborado una clasificación de las unidades dividiéndolas en dos grandes grupos:

Areas de Calidad Ambiental Máxima o Muy Alta:

Riscos de Famara, Malpaís de La Corona, Vegas de Haría y Máquez, Volcán de Timanfaya e Islotes del Volcán, La Geria, El Jable, vegas agrícolas del centro de la isla, Los Ajaches.

Areas de Calidad Ambiental Alta:

Valles Antiguos, Vega de Teguise, Plataforma costera de Guatiza y Mala, La Maleza, Vegas agrícolas del Sur, El Cuchillo y la Costa de Tinajo, El Rubicón.

Todos estos paisajes se encuentran surcados por antiguos senderos y caminos que permiten una visión sosegada y más adaptada a la naturaleza de la isla. Algunos de estos caminos llevan asociadas tradiciones de gran raigambre que le dan un especial contenido, como el camino Moro por donde el morato Anáez se internó en la isla para su saqueo en 1586, o el camino de la ermita de la Virgen de Las Nieves que conduce a Teguise y por el que se bajaba a la patrona en años de sequía.

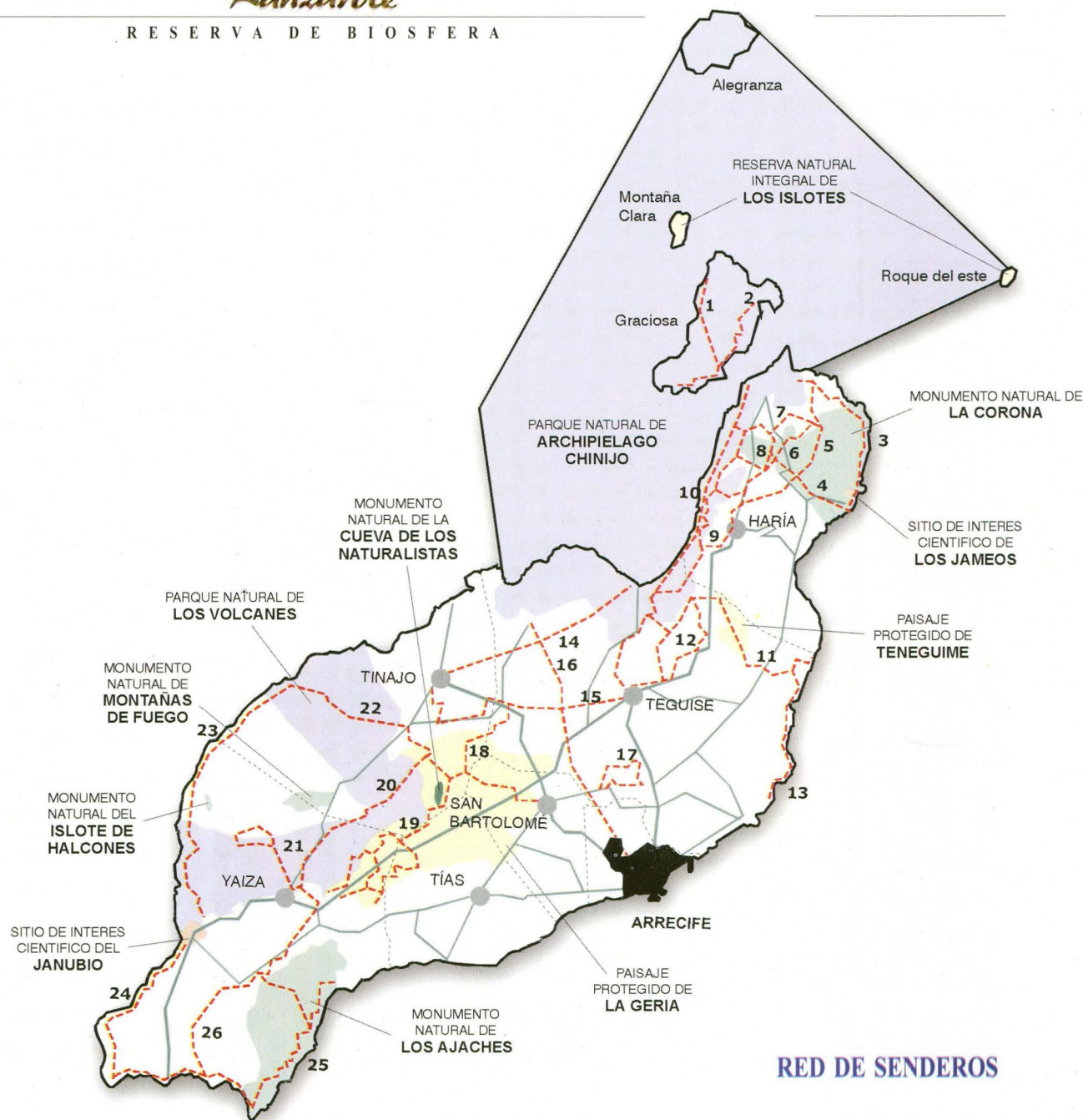
La mayor parte han perdido su funcionalidad primitiva o, al menos, ya no son utilizados con la intensidad con que lo fueron cuando las actividades agropecuarias y pesqueras tradicionales se encontraban en pleno auge. En la actualidad sólo un camino conserva su función de comunicación peatonal íntegra; es el camino de las Vueltas en Haría que comunica la Playa del Risco de Famara con los altos del cantil junto a Yé.

- Reserva Natural Integral
- Parque Natural
- Monumento Natural
- Paisaje Protejido
- Sitio de Interés Científico
- Sendero

RED BÁSICA DE SENDEROS

- | | |
|--|-----|
| 1 Caleta del Sebo - Playa de Las Lanchas | (I) |
| 2 Pedro Barba - Playa Francesa | (C) |
| 3 Orzola - Jameos del Agua | (C) |
| 4 Jameos del Agua - Playa del Rio | (I) |
| 5 Orzola - Haría - Famara - Tegüise | (I) |
| 6 Orzola - Maguez | (I) |
| 7 Orzola - Playa del Rio | (I) |
| 8 Maguez - Guinate | (I) |
| 9 Mirador del Rio - Famara | (C) |
| 10 Famara - Salinas del Rio | (C) |
| 11 Bco. Teneguïme - Guatiza | (I) |
| 12 Los Valles | (I) |
| 13 Guatiza - Costa Tegüise | (C) |
| 14 Caleta de Famara - Tijano | (I) |
| 15 Tegüise - Tijano | (I) |
| 16 Soo - Arrecife | (C) |
| 17 Zonzamas | (I) |
| 18 La Vegueta - San Bartolomé | (I) |
| 19 La Geria - Uga | (I) |
| 20 Mancha Blanca - Yaiza | (I) |
| 21 Yaiza - Caldera Tremezana | (I) |
| 22 Mancha Blanca - Playa de la Madera | (I) |
| 23 Playa de la Madera - El Golfo | (C) |
| Salinas de Janubio | (C) |
| 24 Salinas de Janubio - Playa Blanca | (C) |
| 25 Playa Blanca - Playa Quemada | (C) |
| 26 Playa Blanca - Femes - Uga | (I) |

I = Interior C = Costero



RED DE SENDEROS

LOS PAISAJES AGRÍCOLAS

Una de las señas de identidad de Lanzarote radica en la increíble diversidad de paisajes agrícolas diferenciados en un territorio relativamente pequeño. Tal diversidad se sustenta en el tesón y en el ingenio insular que han forjado la capacidad de amoldarse a los áridos materiales y a las circunstancias cambiantes de un territorio muy especial.



Se sabe que los aborígenes realizaban cultivos en el centro de la isla en suelos que se encontraban cubiertos por una capa de arena traída por los vientos desde la costa, llamada localmente «jable»; así cultivaban cereales y pastos para el ganado en lugares como Zonzamas. Con el paso del tiempo se avanzó en el cultivo de gavias, abancalando y atrapando los suelos resultantes de las escorrentías en los fondos de los barrancos, permitiendo de paso la acumulación del agua ocasional. Incluso en zonas extremadamente pobres como las «malezas», en las que solo brotan aulagas y algunas gramíneas, se instauraron rudimentarias formas de explotación.

Pero lo que más llama la atención, es que tras las erupciones volcánicas de 1730-1736, lo que constituyó en su momento un infierno de lava y cenizas ardientes, pronto devino fuente de riqueza gracias a la búsqueda incesante de la supervivencia de los insulares. Según Agustín de la Hoz: «El Obispo Don Pedro Dávila y Cárdenes, propietario que era entonces de casi toda La Geria de los vinos, siendo S.I. quien se apresuró a contestar, con la mayor inocencia del mundo, que quitaran a lomos de camello todas las cenizas llovidas sobre sus tierras, y que continuaran haciendo el cultivo por precisarlo así la Santa Iglesia. El Dr. Dávila en sucesivos despachos, hizo abrir hoyos en las cenizas volcánicas, en busca de la primitiva tierra vegetal y plantar linaza y calabaceros, cuyos frutos se desarrollaron con sobradas excelencias de tamaño y sabor». Así pues, lo que era un paisaje maldito fue transformado por curiosas motivaciones en uno de los sistemas agrícolas más singulares y bellos del planeta.

En base a estos sistemas fundamentales, el campesino de Lanzarote ha desarrollado toda una amplia gama de tipologías y combinaciones paisajísticas, dando como resultado la variedad antes mencionada. Así podemos distinguir las siguientes tipologías de paisajes:

Enarenados Naturales de cenizas volcánicas de la erupción de Timanfaya

Con las erupciones de Timanfaya o Montañas del Fuego, acaecidas entre 1730 y 1736, una extensa zona que abarca desde La Geria hasta La Florida se cubrió de cenizas volcánicas (*lapilli*), este hecho permitió el que hoy podamos contemplar los cultivos llamados popularmente «enarenados». El paisaje de enarenados naturales de cenizas volcánicas se caracteriza porque el agricultor sólo tiene que realizar la labor de excavar un hoyo en la arena o ceniza volcánica hasta llegar a la primitiva tierra vegetal donde planta las viñas e higueras. Este cultivo en hoyos se protege con un muro de piedra en forma de semicircunferencia enfrentada a los vientos dominantes.

Los hoyos de arena así protegidos constituyen la base del paisaje de enarenados naturales. Su belleza plástica es extraordinaria, siendo las imágenes más conocidas y difundidas entre los paisajes rurales de la isla. Se pueden observar en este espacio toda una serie de variantes que van desde la zona de La Geria próxima a las Montañas de Fuego, donde existen espesores de arena superiores a cuatro metros y, por lo tanto los hoyos son grandes y profundos, hasta los paisajes de la zona periférica de Masdache, Juan Bello y La Florida, donde la ceniza tiene menor espesor y donde afloran los caseríos intercalados entre los cultivos.

Enarenados Artificiales de cenizas volcánicas

Una vez que los campesinos observaron las excelencias de los enarenados naturales, surgió la idea de trasvasar a otros lugares las arenas volcánicas para construir nuevos sistemas artificiales en lugares más alejados, imitando así el trabajo del volcán. Los enarenados artificiales están formados por una capa de tierra vegetal, a la que se le añade estiércol y posteriormente una capa de arena volcánica. Alrededor de las fincas se construye un muro de piedra volcánica que le da gran vistosidad. Los enarenados artificiales de esta zona suelen ser llanos y con posibilidades de mecanización de los cultivos. En este caso las plantaciones no se limitan a las vides e higueras, sino que se amplían a la cebolla y a las producciones hortícolas clásicas.

Ocurre con frecuencia que entre las zonas de enarenados naturales dedicados a la vid se encuentran intercalados muchos enarenados artificiales, lo que





aporta una nueva variante estética al paisaje. En el municipio de Tinajo se localizan las mayores extensiones de enarenados artificiales, hoy orientados al cultivo de la cebolla y que antaño estaban dedicados a la plantación de tabaco.

También en los pueblos de Tinajo, La Vegueta, Mancha Blanca y sus alrededores, se produce otra invención paisajística curiosa. Dado que en esa zona no se cultivaba anteriormente la vid, el agricultor delimitó sus nuevas fincas con zanjias de viñas creando otro paisaje, más diverso si cabe. Es este el caso del enarenado rodeado de zanjias, donde las viñas se disponen en línea, protegidas por muros cortavientos de forma rectangular, el centro del enarenado se destina a los cultivos hortícolas.

Enarenados Artificiales del Volcán de La Corona y su periferia

Una vez descubiertas las técnicas de cultivos en enarenado y comprobadas sus virtudes en los parajes próximos a Timanfaya, los agricultores del Norte de la isla comenzaron a importar la misma técnica, pero esta vez con cenizas procedentes de las erupciones del volcán de La Corona. Transportando la arena a lomos de camello y en rudimentarios camiones, los campesinos construyeron una extensa zona de cultivo de nuevas tonalidades y variantes.

Este impresionante paisaje agrícola construido en las laderas del volcán de la Corona, donde llaman La Torrecilla, tiene una belleza diferente al de La Geria, pero posee una riqueza estética de similar valor. Las viñas se plantan intercaladas con tuneras en zanjias longitudinales, con muros cortavientos de piedra en forma rectangular.

Una de las razones de asociar estos cultivos pudo ser la alta cotización que alcanzó el higo tuno seco en la época. No obstante, la tunera actúa además de cortaviento, retiene humedad, mejora el suelo con sus raíces y capta la radiación solar que cede al ambiente durante la noche. En cualquier caso, lo cierto es que con la protección de las tuneras, las viñas aumentan la productividad.

La importación del enarenado al norte de la isla no acaba aquí. En la zona de Guatiza y Mala surge otra variedad aún más espectacular si cabe. Se trata de los enarenados de tuneras orientados a la producción de la cochinilla. La cochinilla (*Coccus cacti*) es un insecto de aproximadamente seis milímetros de media que parasita en los cultivos de tuneras (*Opuntia ficus-indica*) del que

se extrae un colorante natural de aplicación a numerosos productos (cosméticos, bebidas, fármacos, derivados cárnicos). Actualmente existen en toda la isla unas trescientas hectáreas de tuneras insembradas con cochinilla, destinadas exclusivamente a la obtención de carmín.

Empolvillados

El enarenado artificial para cultivos hortícolas se va envejeciendo al mezclarse progresivamente la arena volcánica con la tierra vegetal. Transcurridos unos veinte años, el enarenado ya no es apto para el cultivo de hortalizas y se le denomina “empolvillado”. En estos enarenados los cultivos típicos son: cereales (maíz, centeno, cebada) y leguminosas (lentejas, garbanzos, arvejas, judías). Los empolvillados se encuentran difuminados



entre los demás enarenados, abundando en la zona norte y, en menor medida, en las zonas centro y sur.

Enarenados Naturales de Jable

La amplia zona denominada como El Jable, constituye un paisaje formado por el recubrimiento del suelo vegetal originario con las arenas transportadas desde la

costa por los vientos dominantes, que incluyen minúsculas partículas de conchas y restos marinos. Las arenas proceden de los mares interiores, entran por la zona norte y atraviesan la isla creando una amplia y clara banda. Este es uno de los aspectos más llamativos de la isla si la observamos en una fotografía de satélite. A la capa de arena se le denomina «jable» y produce el mismo efecto que la capa de lapilli de los enarenados de origen volcánico. Ha de tenerse en cuenta en cuanto a terminología que localmente se denomina arenas tanto a las cenizas volcánicas como a las arenas de origen marino.

El paisaje del jable se extiende desde la playa de Famara en el Norte, hasta Playa Honda y Guasimeta en el Sur. Atraviesa importantes zonas de cultivo como: Soo, Muñique, Zonzamas y San Bartolomé.

El cultivo principal del jable es la batata y en menor medida, calabazas, sandías, tomates y cereales, siendo los frutos muy sabrosos y de considerable tamaño.

Terrazas o Bancales

Este paisaje se encuentra en las laderas montañosas del norte de la isla. Los llamados bancales se construyeron a base de retener la tierra de cultivo mediante gruesos muros de piedra que evitaban la erosión. Los cultivos típicos de las zonas de bancales son los hortícolas (papas, cebollas), frutales (almendros, perales, durazneros, tuneras, higueras) y leguminosas (lentejas, garbanzos, arvejas). En la actualidad, las terrazas sufren un progresivo proceso de abandono que plantea graves problemas de erosión.

Los cultivos en bancales crean un ambiente de singular espectacularidad en los valles de Haría y en los de Santa Catalina. Suelen estar intercalados con palmerales de *Phoenix canariensis*, lo que aumenta notablemente su peculiaridad.

Las Gavias o Vegas

El cultivo en vegas o terrazas se localiza en los fondos de barranco de la zona norte de Lanza-

rote, donde se acumula la tierra vegetal procedente de las montañas. Esta técnica de cultivo consiste en empantanar y atrapar las aguas y sedimentos que arrastran los barrancos, mediante un sistema de murados en su cauce. Una técnica muy parecida a la que utiliza la cultura de los arrozales de montaña, pero en seco.

La mayoría de las gavias se encuentran en la actualidad bastante abandonadas debido a su difícil mecanización; mas cuando se encuentran cultivadas y embebidas en agua de los barrancos, adquieren una limpieza y belleza inusitadas.

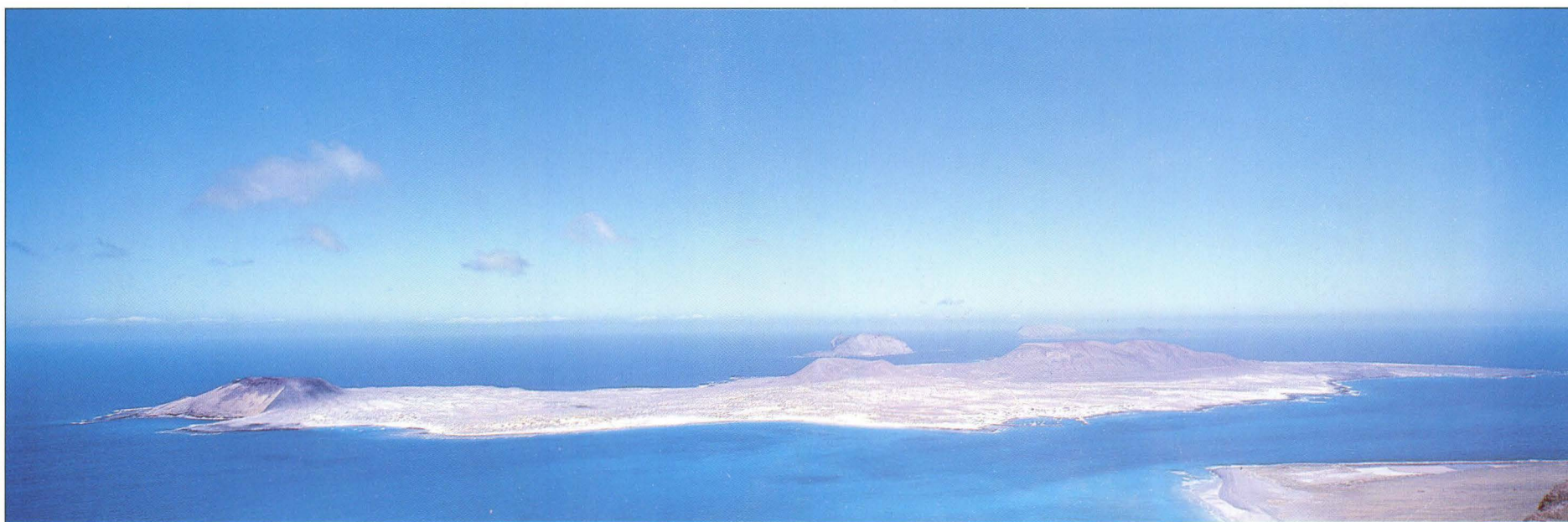
Malezas

Las zonas de malezas se caracterizan por poseer unos suelos poco evolucionados, con altos valores de salinidad y alcalinidad. La abundancia de piedras en

este paisaje y su escasa productividad, provocan que su dedicación sea exclusivamente al pastoreo. Este paisaje ocupa una considerable extensión de la isla y se encuentra situado principalmente en las zonas costeras.

Los paisajes de malezas son desolados y muchas veces están surcados por una gran cantidad de muros de piedra que delimitan las fincas y enriquecen la calidad visual de estos antiguos malpais.







Espacios Naturales

